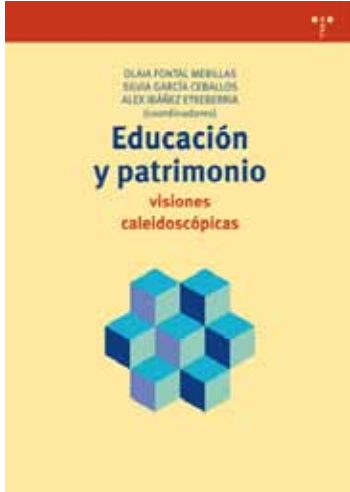


Educación y patrimonio: visiones caleidoscópicas

COORDINADORES: OLAIA FONTAL MERILLAS,
SILVIA GARCÍA CEBALLOS Y ALEX IBÁÑEZ
ETXEBERRIA.



Educación y patrimonio: visiones caleidoscópicas se configura como una suerte de compendio de experiencias educativas y de sensibilización hacia el patrimonio que trata de cubrir algunas de las carencias que desde el ámbito más estrictamente científico se han dejado vislumbrar. En este caso, las páginas nos aproximan de manera familiar y polifónica a algunas de las experiencias notorias que se desarrollan en el ámbito de la educación patrimonial. Son varios los agentes implicados en el diseño e implementación de las prácticas didácticas y este libro trata de dar voz a quienes lo conforman y se ven implicados de forma docente y discente, lo que nos da un punto de vista más enriquecedor en el conocimiento de las mismas; genera nuevos puntos de partida en el planteamiento de interrogantes y la mejora continua de las propuestas y planteamientos metodológicos.

Diferentes experiencias de diversas latitudes que abordan la sensibilización hacia el patrimonio latente de nuestra historia y memoria colectiva confeccionan los capítulos de este texto rico en matices y visiones como deja patente el evocador título de la publicación. Los primeros párrafos reservan un espacio para la contextualización teórica que, en este caso, nos invita a reflexionar

sobre la práctica y la acción pensada, a reconocer la educación patrimonial como una disciplina científica que ya ha dejado de ser un «área de conocimiento emergente», en palabras de los propios autores. De forma metafórica aborda una educación caleidoscópica, con diversidad en su perspectiva, en su concepción y en la interpretación de las partes que intervienen en su construcción y disfrute frente a una educación telescópica, unidireccional y estática; una educación donde el *mundo de vida habermasiano* de la persona sea lo que impere frente a una concepción más sistémica de la realidad.

Se da lugar a las ausencias existentes hasta el momento con el fin de convertirlas en presencias, podríamos definir así la finalidad de esta publicación que pone en valor la importancia de los diseños, los procesos de implementación y sus resultados, subrayando la necesidad de conocer para dar respuesta a retos futuros.

Agradable y con carácter emotivo en su lectura, se recorren, a través de los espejos que conforman el caleidoscopio, diferentes prácticas con muy diversos enfoques y planteamientos didácticos con objetivos que aluden a una educación holística; el despertar del estímulo investigador, el conocimiento de los secretos que encierra el patrimonio, su puesta en valor, la importancia de la cooperación en su cuidado, respeto y preservación, la caracterización de los grupos a través de su patrimonio, la revitalización de los recuerdos, la recuperación de las narrativas que transmite la experiencia y los ojos que han visto el cambio en el contexto, el encuentro con su identidad, el hallazgo de su memoria o el descubrimiento del conducto que une su patrimonio pasado y que hoy configura su presente son algunos de los propósitos que encierran los proyectos.

Diferentes modalidades educativas—la formal y la no formal— se reflejan en los espejos. Desde la escuela se plantea el juego para descubrir el significado del patrimonio en las edades más tempranas y, por ello, se hace eco la necesidad evidente de una formación de formadores de calidad que nos ayude a comprender el sentido para posteriormente saber transmitir o, continuando con la metáfora, «reflejar» el aprendizaje. Experien-

cias que nos aproximan y sensibilizan con el entorno y su transformación para lograr su puesta en valor se abren hueco a través de los proyectos de barrios y ciudades —emotivos, significativos y afectivos—, una memoria colectiva que rescata la esencia histórica del lugar dando a conocer los orígenes y costumbres más característicos y propios.

Propuestas artísticas que narran vidas, patrimonios personales que se reestablecen a lo largo del tiempo, reencuentros íntimos de los vínculos más preciados y confeccionados en el camino de las vivencias. Y, por último, hueco para el delirio, para la introspección y la creación, un espacio de intercambio, un espacio para la diversidad, un espacio para todos, un lugar destinado a la cooperación y el ingenio de las partes en el diseño y desarrollo de proyectos; estas son algunas de las microcápsulas experienciales que encontramos entre sus páginas.

Prácticas innovadoras, integrales, humanas, complementarias, creativas y basadas en el aprendizaje de las personas como núcleo del patrimonio en sí mismo, los vínculos que se establecen entre ambas esferas (personas-patrimonios) son los que crean, conservan y acrecientan el patrimonio personal y colectivo. Un conjunto de espejos que generan ilusiones ópticas, luces, brillos, reflejos, formas y la esencia del aprendizaje, la disposición, motivación y la ilusión de continuar mirando a través de él para seguir fascinándonos.

Borja Aso Morán
Universidad de Zaragoza

María Stella Maldonado Esteras (Olaia Fontal Merillas y Alex Ibáñez Etxeberria, dirs.)

**Educación patrimonial y redes sociales.
Análisis y evaluación de acciones en los
medios de comunicación social para la
definición de una cartografía educativa**
TESIS DOCTORAL, UNIVERSIDAD DE VALLADOLID,
2016

En pleno siglo XXI, los espacios de aprendizaje en torno al patrimonio se expanden con fuerza, abriendo los contextos a una participación e interacción mucho más real por parte de las personas. El que esto suceda se debe primordialmente a dos causas: por un lado, el desarrollo de las tendencias educativas constructivas que ponen al individuo como generador y constructor de su propio proceso de aprendizaje en interacción con otras personas y elementos y con el medio; y por otro lado, el surgimiento de las tecnologías de la comunicación y el conocimiento que han ido evolucionando de la simple consumición de las mismas, hasta la producción de nuevos discursos partiendo de estas.

Estas son algunas de las ideas presentes en la investigación que se presenta. La tesis doctoral se ha desarrollado en la Universidad de Valladolid, adscrita al Observatorio de Educación Patrimonial en España (OEPE) y que, en sus conclusiones finales, se ha enlazado con el Plan Nacional de Educación y Patrimonio (2013), el cual afirma que las redes sociales tienen la capacidad de potenciar la colaboración basada en la interacción y el intercambio de información, llegando a generar contenidos patrimoniales propios.

El patrimonio, en toda su extensión, se erige en uno de los ejes que articulan la tesis doctoral y, junto a él, los procesos que van desde la comunicación hasta la educación y que desembocan en la consecución del aprendizaje por parte de las personas. Todo ello dentro de un contexto determinado, las plataformas sociodigitales, las redes sociales, elementos de innovación y cambio tecnológico.

La investigación, de carácter descriptivo y exploratorio, se inicia con el planteamiento de una